

La biblioteca de la Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad Complutense: breve historia

M^a Dolores ILLANAS DUQUE*

Fue en el año 1983, cuando, por real decreto 2632/1983, de 10 de septiembre, se incorporó a la Universidad Complutense la Escuela Oficial de Asistentes Sociales de Madrid, con la denominación de Escuela Universitaria de Trabajo Social.

A partir de entonces, desde su antigua sede de la calle Bartolomé de Cossío (detrás del Hospital Clínico Universitario), empiezan a incorporarse los nuevos cursos a la Universidad, instalándose, alumnos y profesores, en aulas y locales cedidos por la Facultad de Psicología, en el Campus de Somosaguas (cursos 1984-85 y 1985-86). El curso 1986-87 tuvo lugar el traslado definitivo de la Escuela a su actual sede, en el edificio Interfacultativo del campus de Somosaguas, edificio compartido con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

Desde entonces, la historia de su biblioteca corre paralela a la historia institucional. Breve tiene que ser, puesto que apenas lleva una decena de años de existencia y, de ellos, los tres primeros fueron años de peripecias y provisionalidades.

Desde 1984 —fecha efectiva en que la Escuela se incorpora a la Universidad— hasta finales de 1988, no contó la biblioteca con personal funcionario o que tuviera una mínima cualificación bibliotecaria. Mientras duró la incorporación de los sucesivos cursos, en la sede de la antigua Escuela Oficial —en la calle Bartolomé de Cossío— seguían custodiándose los fondos bibliográficos acumulados en los diecisiete años de vida de la Escuela, en tanto que, en la biblioteca de la Facultad de Psicología, en Somosaguas, se iba creando un pequeño fondo con las adquisiciones de la recién creada Escuela Universitaria. Aunque en todo momento hubo préstamo domiciliario para alumnos, el responsable de la biblioteca —tanto de las adquisiciones como de la ordenación de fondos y catálogos— era algún profesor designado por el director de la Escuela. La Directora saliente del Departamento de Trabajo Social y Servicios sociales, profesora D^a María Victoria Molina y la actual Directora del citado Departamento, profesora D^a Encarnación Gui-

* Directora de la Biblioteca de la EUTS de la Universidad Complutense de Madrid.

llén, fueron profesoras encargadas de la Biblioteca. Personal auxiliar contratado se ocupaba del préstamo y de mantener un horario de apertura para los alumnos.

Durante el curso 1986-87 se realiza el traslado definitivo de la Escuela al Campus de Somosaguas y la biblioteca se instala, provisionalmente, en un aula de la planta baja, con una mesa de ocho puestos de lectura y un solo auxiliar para la atención del préstamo. Por entonces, los fondos se reducían, "teóricamente", según un precario catálogo alfabético de autores que no se ajustaba a ninguna norma estandarizada de descripción bibliográfica, a unos cinco mil volúmenes, ordenados topográficamente —por asignaturas, estanterías y número de orden— y colocados en armarios cerrados, con puertas de cristales.

A comienzos del curso 1988-89, con el traslado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología al mismo edificio, la redistribución de espacios entre ambos centros produce un desplazamiento de la biblioteca de su instalación provisional. Los libros se embalan en cajas y quedan depositados en un almacén, sin ningún control ni condiciones de preservación y sin posibilidad de ser utilizados. Es en estas circunstancias cuando, dotada una plaza de funcionario, por primera vez se incorpora una bibliotecaria de la Escala de Ayudantes de Archivos y Bibliotecas de la UCM, D^a María Dolores Illanas, con el nombramiento de Directora de la Biblioteca.

Ante tal situación, a instancias del Director de la Biblioteca de la Fa-

cultad, D. Juan Antonio Méndez Aparicio, se mantienen conversaciones entre los directores de las dos bibliotecas, gerencias de ambos centros, Decanato de la Facultad y Dirección de la Escuela —el profesor D. Luis Méndez Francisco ocupaba el cargo— y se acuerda que, en tanto se habilita un local adecuado, la Biblioteca de la Escuela (personal y fondos) se instale, provisionalmente, en los locales de la Biblioteca de la Facultad.

Durante dos años funciona la biblioteca de esta manera, incorporándose las nuevas adquisiciones y, poco a poco, los libros contenidos en las cajas. Comienza así la tarea de catalogación normalizada y de formación de la biblioteca.

Dos años después, en 1991, se instala en su actual ubicación, en la planta baja del edificio, con una superficie total de 333 metros cuadrados —distribuidos en sala de lectura, depósito y despacho— y 116 puestos de lectura. A principios de 1992 todo el antiguo fondo de la Escuela Oficial ha sido ya catalogado y el número de volúmenes asciende a 7.000, siendo, en la actualidad, 14.400 los volúmenes registrados (monografías, títulos de publicaciones periódicas, vídeos y archivos de ordenador).

Hasta 1991, el personal de plantilla se redujo a una bibliotecaria y dos auxiliares, ayudados por becarios a tiempo parcial. En 1991 se incorporó un auxiliar más, en turno de tarde y pudo mantenerse un horario ininterrumpido de atención al público, con ayuda de contratos temporales. Desde 1994, el personal fijo se ha mantenido

inalterable —bibliotecaria y dos auxiliares— con la colaboración de dos becarios.

Las primeras actas de la Comisión de Bibliotecas datan de 1989, aunque existen documentos anteriores —comunicaciones, informes, respuestas a peticiones de alumnos— que demuestran que la Comisión existía ya desde 1987. No obstante, su funcionamiento se regularizó solo a partir de 1991. El 10 de diciembre de aquel año, tuvo lugar una reunión en que la Dirección de la Biblioteca presentó, para su aprobación, lo que se podría calificar de un reglamento de uso y funcionamiento de la Biblioteca, detallando todo el procedimiento referente, tanto a préstamos —reclamaciones, plazos, sanciones— como a adquisiciones —selección, número de ejemplares, etc.—.

Se empiezan a llevar estadísticas de la biblioteca en 1989 y existen memorias desde 1990. Pese a las dificultades de instalación y a la escasísima dotación de personal, desde el primer momento, se emiten trimestralmente boletines de nuevas adquisiciones y de sumarios de revistas.

A finales de 1992, todo el antiguo fondo bibliográfico de la Escuela había sido catalogado y se había incorporado, también, la pequeña parte custodiada en la biblioteca de la Facultad de Psicología. Así, en 1993, se acometió la automatización de la Biblioteca, teniendo que destinar casi la mitad del exiguo presupuesto de la Escuela para la adquisición del material informático necesario. Para la conversión retrospectiva se contrató una

persona, a tiempo parcial. En 1995 se había completado la automatización del catálogo y del préstamo. Finalmente, con la incorporación, en 1996, de los servicios de consulta a bases de datos —en cd-rom y en línea—, se puede considerar que la biblioteca de la Escuela ha quedado plenamente incorporada a la Biblioteca de la Universidad Complutense.

En la sala de lectura existen más de 9.000 volúmenes en libre acceso y hay una pequeña sala de revistas en que se hallan expuestos los dos últimos años de los títulos que se reciben regularmente. Así mismo, hace dos años, se instalaron dos cabinas individuales, con monitores para visionado de vídeos.

Los fondos bibliográficos proceden, casi en exclusiva, de las adquisiciones de la Biblioteca, en su etapa universitaria, y de los heredados de la antigua Escuela Oficial, con solo algún donativo ocasional del British Council y de algún profesor jubilado. Tan solo una pequeña parte de la biblioteca de la desaparecida Escuela de Asistentes Sociales Santa Teresa, de la Sección Femenina (ubicada en el antiguo Colegio Mayor de la Almudena), se incorporó a la Biblioteca de la Escuela. Gran parte de los fondos bibliográficos de aquel antiguo Colegio se distribuyeron por otros centros de la Universidad.

Los servicios más utilizados son los de préstamo a domicilio y reprografía, habiendo crecido significativamente el de préstamo en los últimos años (8.652 operaciones, en 1993 y 18.208 en 1997). La tendencia a que

el servicio de consulta a bases de datos aumente su importancia relativa, es también claramente significativa (cerca de 200 consultas en 1998, frente a las 48 de 1997).

Por lo demás, a través de nuestra revista —CUADERNOS DE TRABAJO SOCIAL— se han establecido acuerdos de intercambio de publicaciones con otras Escuelas e Instituciones, tanto de carácter público, como no gubernamentales, a nivel nacional e internacional.

Se reciben donativos de organismos públicos (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Consejo Económico y Social), fundaciones (ONCE, Real Patronato de Prevención y Atención a Personas con Minusvalía) y asociaciones sin fines de lucro (Secretariado General Gitano, Asociación Española contra el Cáncer, Cruz Roja, etc.): Dos terceras partes de los títulos de revista que se reciben (114) proceden de donativos o intercambios.

En el último Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, celebrado en Madrid, en Septiembre de 1998, se presentó un proyecto de cooperación interbibliotecaria de Escuelas de Trabajo Social, que ya está en marcha en su primera fase. El proyecto consiste en el intercambio de publicaciones y productos documentales, elaboración de un directorio de bibliotecas especializadas, catálogo colectivo de publicaciones periódicas

y elaboración de una base de datos de resúmenes de revistas españolas sobre trabajo social, servicios sociales y política social.

En definitiva, si la biblioteca de la Escuela Universitaria de Trabajo Social, como toda biblioteca, es el reflejo de la actividad de la institución a la que sirve, no pueden caber dudas respecto al dinamismo de este centro universitario (*).

(*) Para la realización de este trabajo, hemos contado, además de las fuentes que se citan, con el inestimable testimonio oral de las profesoras M^o Victoria Molina y Encarna Guillén.

Bibliografía

MOLINA SÁNCHEZ, M^a Victoria. *Las enseñanzas de trabajo social en España, 1932-1983: estudio socioeducativo*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1994. - -

Fuentes documentales

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE. Escuela Universitaria de Trabajo Social. Biblioteca. *Memorias 1990-1997*.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE. Escuela Universitaria de Trabajo Social. *Actas de las reuniones de la Comisión de Bibliotecas 1989-1997*.

M^a Dolores ILLANAS DUQUE
Universidad Complutense de Madrid